

Modales & Maneras

Especial Navidad



Revista de cultura social - Diciembre 2020

REGLAS DE ETIQUETA PARA LA MESA

**EL MITO DE
PAPÁ NÓEL**

**CÓMO SE CELEBRA EL
AÑO NUEVO EN RUSIA**

**DECORAR LA CASA
EN NAVIDAD**

**CÓMO SER UN
BUEN ANFITRIÓN**

**¡ CUENTO: "UN REGALO DE
NAVIDAD" ¡**

**¡ CÓMO PASAR UNAS
NAVIDADES MUY DIVERTIDAS ¡**

EDITORIAL

NAVIDADES CON 'PROTOCOLO'



Vivimos tiempos de mucha incertidumbre. Tiempos difíciles para todos, que están afectando de forma importante a muchas facetas de nuestra vida, tanto en lo personal como en lo profesional.

Las fechas navideñas pueden ser el momento ideal para sentirnos miembros de una misma familia. Para olvidarnos de cualquier tipo de rivalidad y aunar esfuerzos. Es tiempo de apoyarnos mutuamente.

Ante el desafío histórico que estamos viviendo, jamás antes conocido, debemos apelar a la unidad y solidaridad de las personas para lograr que todo el mundo supere este problema global, dejando a un lado las diferencias.

Vamos a disfrutar de unas Navidades con un 'protocolo' muy especial, que trata de evitar males mayores. Seamos responsables.

Es el momento de trabajar todos juntos para emprender este nuevo camino que tenemos por delante. ¡Felices Fiestas!

Carlos J. Redondo
Editor

EQUIPO M&M

EDITORIAL


Editor **Carlos J. Redondo**
Maquetación **Protocolo y Etiqueta**
Director técnico **Marius Jensen**
Contenidos **Marius Jensen - Carlos J. Redondo**
Fotografías **Freepik Pro**
Publicidad **Cronis On Line**

COLABORACIONES

Wilfredo Pérez Ruiz
María Pavlova
Opeixe
Charls Rou

INFORMACIÓN

Modales & Maneras
[Protocolo y Etiqueta](#) es un portal del grupo Cronis On Line. **Modales & Maneras** es una revista de cultura social sin periodicidad establecida.
Teléfono de contacto: **902 050 373**
Web: www.protocolo.org | consultas@protocolo.org



*La Navidad
es un tiempo
para la paz,
el amor y
la alegría...
aunque este
año sea un
poco diferente*

ÍNDICE MODALES & MANERAS

06.

Decorar la casa en Navidad

3 sencillos consejos para decorar con buen gusto la casa en Navidad.

09.

Cómo ser un buen anfitrión

Un buen anfitrión atiende a sus invitados y está pendientes de sus necesidades.

10.

Celebrar el Año Nuevo en Rusia

¿Quieres celebrar el Año Nuevo en la lejana y misteriosa Rusia?

12.

Los centros de mesa para Navidad

Es uno de los elementos decorativos estrella de la Navidad.

14.

Qué mesa elegir para Navidad

Le mesa es el centro de reunión por excelencia de las fiestas navideñas.

16.

El origen y el mito de Papá Noël

Ese gordito con aspecto bonachón tiene un curioso pasado que te desvelamos.

19.

Disfrutar de una Navidad divertida

Ideas para pasar una Navidad divertida en compañía de la familia y los amigos.

20.

¿Vino cava para Navidad?

La elección de la bebida para las celebraciones en torno a una mesa.

22.

El ciego. Cuento de Navidad

Emilia Pardo Bazán es la autora de este cuento de Navidad.

24.

Reglas de etiqueta para Navidad

La confianza no puede ser una excusa para tener un mal comportamiento.

26.

Mesas de Navidad

Algunos ejemplos, con fotografías, de mesas decoradas para Navidad.

29.

Temas de conversación mesa Navidad

Una conversación puede ser muy amena o el principio de una discusión.

30.

Mandamientos de la etiqueta social en Navidad

Convivencia colectiva durante esta efeméride.

34.

Servir y disfrutar del cava y del champán

Las bebidas que más consumen en estas fechas son el cava y el champán.

35.

Regalar en Navidad. Los regalos

Regalar es todo un arte, pero requiere un poco de esfuerzo.

36.

Personajes navideños que dan regalos

Olentzero, Apalpador y Tió Nadal, dejan regalos a los niños.

38.

Cubiertos y copas en Navidad

Cómo colocar y utilizar los cubiertos y las copas en la mesa de Navidad.

40.

Un regalo de Navidad. Cuento

Cuento de Navidad del año 1906.

REVISTA GRATUITA. Prohibida su venta. Revista de LIBRE DIFUSIÓN, que promueve las habilidades sociales, los buenos modales y la cultura social.

Hay algo que da más miedo que las vacunas



© PEDRO BALLESTROS

No tenerlas

Envía **VACUNAR** al **28033**

Con tu SMS, vacunarás a 3 niños
contra el sarampión

Donación íntegra del coste del mensaje (160 caracteres), 1,20 €, a favor de Médicos Sin Fronteras (MSF). Servicio de SMS de tipo solidario operado por MSF, c/ Zamora, 54-58, 08005 Barcelona. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo y Euskaltel. Atención al cliente: 900 81 85 01. MSF tratará tus datos personales con el fin de gestionar y tramitar tu aportación y, conforme a la ley, enviarte información -incluyendo mediante medios electrónicos- sobre sus actividades, campañas e iniciativas similares. Para más información y conocer cómo ejercer tus derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación, portabilidad y oposición, puedes consultar nuestra Política de Privacidad en: www.msf.es/tus-datos-personales.



Decorar la casa en Navidad

3 consejos básicos para decorar la casa con motivos navideños

Redacción
protocolo.org

La decoración navideña también sigue tendencias parecidas a las del mundo de la moda. Cada Navidad se suelen poner de moda unos colores, unas formas, unos estilos... lo que hace que el mercado se mueva y haya que adquirir alguna que otra pieza casi todos los años. Si visitamos cualquier es-

tablecimiento dedicado al mundo de la decoración o bien nos damos una vuelta por un gran almacén podemos ver lo que se lleva cada temporada navideña.

Los clásicos se mantienen

Los símbolos clásicos de la Navidad nunca pierden vigencia. Figuras de Papá Noël, Nacimientos, árboles

de Navidad... son fijos en la mayor parte de las casas donde se decora con motivos navideños.

No solo las tendencias son importantes. A casi todo el mundo le gusta cambiar de año en año la decoración de Navidad de su casa para sorprender a los familiares y amigos. Aunque también están los que prefieren

que todo 'siga igual'. Su nacimiento y/o su árbol de Navidad tienen que tener las mismas piezas y los mismos adornos porque suelen tener un significado especial para ellos. Es algo sentimental.

Independientemente de la elección de cada hogar vamos a dar 3 sencillos consejos para decorar la casa en Navidad para evitar



caer en lo exagerado o en un batiburrillo sin sentido.

1. No recargar.

La tendencia minimalista gana terreno cada año. Llenar la casa de adornos no es buena idea. Ni por estética ni por el trabajo que nos dará ponerlos y recogerlos cuando todo se termine. La cantidad no quiere decir que

la casa esté mejor adornada.

2. ¿Clásico o moderno?

La mezcla de estilos suele ser una constante en casi todos los hogares. Pero, ¡cuidado! Todo tiene un límite. Los nacimientos con luces de DJ o neones no son lo más apropiado para un adorno clásico. Ahora bien, si quiere modernizar de forma más

uniforme, ponga a los personajes también acordes a ese contexto. Figuras con el cabello de colores, tatuajes, piercings, etc., pueden ser solo algunas ideas.

3. Modas e influencias.

Como hemos comentado casi todos los años se 'importan' ideas de otros países. O bien, se sugieren adornos

y piezas novedosas que nos pueden combinar bien con algunas otras que ya tengamos. Como hacemos con la ropa, cuando vamos de compras tenemos que pensar en los colores y las formas de las piezas que ya tenemos en casa para elegir las que mejor pueden combinar entre ellas. También, podemos añadir nuevos estilos.



El secreto de un buen anfitrión es hacer sentir a sus invitados como en su casa. Agasajar a los invitados y estar pendientes de todos los detalles.

Redacción
protocolo.org

Recibir y agasajar a nuestros invitados es todo un arte. Pero ¿sabemos cómo debemos recibirlos de forma correcta? ¿Cómo estar pendientes para que todo esté a su gusto? ¿Cómo ubicarlos de forma apropiada en la mesa? Son muchos los detalles a tener en cuenta para ser un buen anfitrión.

6 claves para ser un buen anfitrión

1. Buena recepción. Es importante recibir a los invitados de forma correcta, vistiendo adecuadamente a la ocasión, sin hacerles esperar mucho tiempo, tanto en la puerta como a la hora de hacerles pasar dentro de la casa.

2. Saludos y presentaciones. No debemos dejar a los invitados 'solos ante el peligro'. Es labor de los anfitriones hacer las correspondientes presentaciones para que los invitados puedan interactuar

entre ellos. Si no pueden, un buen amigo puede hacer esa labor de apoyo a los anfitriones. Solo en casos 'extremos' se puede recurrir a la autopresentación.

3. Pendientes de los invitados. La famosa frase 'que no falte de nada'. Pero esa 'máxima' no solo hace referencia a la comida o a la bebida. También hace referencia a que no falte una buena conversación, un buen ambiente, una buena armonía entre los invitados... un entorno agradable para todos los asistentes.

4. 'Hacer los honores'. En estas fechas navideñas se suelen juntar muchas familias e incluso amigos. Pero entre ellos puede haber alguna persona a la que se le debe una atención especial. No nos refiremos a cargos o puestos importantes, porque un ministro o el presidente de una gran compañía, es uno más cuando está con su familia. Nos referimos a ese persona mayor, princi-

CÓMO SER UN BUEN ANFITRIÓN

palmente el abuelo/a, a esa persona que requiere unas atenciones especiales, a un enfermo... a personas que se merecen ser los 'invitados de honor' de la celebración.

5. La mesa y la comida. Hay que poner especial atención en 'crear' una mesa bonita y un menú atractivo, acorde al gusto de la mayoría. En este tipo de comidas, tienen una gran influencia las tradiciones tanto locales como familiares. Hay que saber respetar estas tradiciones aunque convivan en la mesa personas que provengan de culturas distintas o tengan otras creencias. Si tenemos un buen presupuesto, vamos a comprar, lo mejor de lo mejor.

6. Tiempo para compartir. Unos buenos anfitriones deben saber planificar bien todas las tareas para tener tiempo para compartir con sus invitados -familiares y amigos-. Una cena o almuerzo de Navidad puede ser el momento ideal para compartir experiencias y vivencias que han sucedido a lo largo del año. Una celebración tan familiar debe ser para pasarlo bien, para disfrutar de la compañía de personas, que en muchos casos, no vemos durante el resto del año.

Como último consejo: ¡cuidado con los excesos! No solo con la comida o la bebida, sino con los comentarios y el comportamiento con los demás invitados.

CELEBRAR EL AÑO NUEVO EN RUSIA

Autora: María Pavlova

Consultante de etiqueta.

Instagram: @historia_de_etiqueta

Facebook: www.facebook.com/mariula.pavlov



Abuelo del Frío y Snegúrochka, tarjeta soviética

*¿Quieres celebrar el Año Nuevo en lejana y misteriosa Rusia?
¡Hay algo que tienes que saber!*

Todos los rusos conocen el axioma: “¡Tal como celebres el Año Nuevo, así pasarás el año!” Como resultado, el Año Nuevo es la fiesta principal del año en Rusia. Y no importa lo grandiosa que sea la Navidad, el Año Nuevo para una persona rusa es más importante que cualquier otra festividad, incluso una tan grande como la Navidad. El Año Nuevo es una combinación de las tradiciones navideñas, el Año Nuevo en sí y el solsticio de invierno.

En 1929, las autoridades soviéticas cancelaron las decoraciones de árboles de Navidad y Año Nuevo, que fueron declaradas costumbres “sacerdotales”. También se abandonó la celebración del Año Nuevo. Pero, se restableció después del artículo de Pavel Postyshev “¡Organicemos un hermoso árbol de Navidad para los niños por el Año Nuevo!” Sin embargo, fue hasta 1949 que el 1 de enero se convirtió en un día festivo oficial.

Hoy, los preparativos para las fiestas comienzan a mediados de diciembre. Calles, edificios y comercios se adornan con guirnaldas, juguetes y carteles; Los

árboles de Navidad decorados aparecen en las calles de las ciudades. En cada ciudad, pueblo o aldea hay, en la plaza central, grandes árboles de Navidad iluminados con guirnaldas eléctricas. Alrededor del árbol se colocan encantadoras esculturas de hielo centelleantes, muñecos de nieve y figuras de Abuelo del Frío y Snegúrochka (Doncella de Nieve).

El Año Nuevo en Rusia es imposible sin un par de personajes mágicos: Abuelo del Frío y Snegurochka. El generoso Abuelo de los Fríos y su fabulosa nieta, compañera y asistente Snegurochka, vienen a desear a los niños un Feliz Año Nuevo y a darles los regalos tan esperados. Por cierto, ¡los adultos también están esperando a estos personajes!

Al mismo tiempo, las casas también están decoradas con árboles de Navidad, que la gente compra en los bazares de abetos o tala en el bosque. Los árboles de Navidad se mantienen tradicionalmente en las casas hasta el 13 y 14 de enero, cuando los rusos celebran el Año Nuevo de estilo viejo.

Inicialmente, los árboles de Navidad estaban decorados con juguetes de madera, frutas, nueces y dulces. Las decoraciones de vidrio se pusieron de moda un poco más tarde, a partir de 1850. Los árboles de Navidad modernos están decorados con bolas de cristal y juguetes,

guirnalda y oropel. Figuras de Abuelo del Frío y Snegurochka, junto con los regalos de Año Nuevo, se esconden debajo del árbol. Algunas familias contratan al Abuelo del Frío y Snegúrochka “en vivo”, quienes traen regalos a los niños bien educados.

La celebración comienza alrededor de las 11 pm cuando la familia se sienta para una cena festiva. Poco antes de las 12 de la noche, se hace un brindis por el “año viejo que pasa”, en el que se rinde tributo a las cosas buenas que trajo. En Rusia, es costumbre escuchar los discursos del presidente en televisión y radio. El presidente tradicionalmente resume los resultados del año pasado y felicita a los ciudadanos rusos por el Año Nuevo en todos los canales de televisión.

Después del discurso, exactamente a la medianoche, el país escucha las campanas del Kremlin, que marca el comienzo del Año Nuevo. El timbre va acompañado del himno nacional.

En estos emocionantes momentos, todos beben champán y se desean un feliz año nuevo. Después de eso, a muchas personas les gusta salir a la calle para lanzar todo tipo de fuegos artificiales y luces de bengala.

Un elemento importante de la celebración de las vacaciones de Año Nuevo en Rusia es la presencia de mandarinas en la mesa. Pre-

sumiblemente, la tradición de tener mandarinas en la mesa de Año Nuevo fue iniciada por el último zar de Rusia, Nicolás II. Desde entonces, las mandarinas son imprescindibles en la mesa de Año Nuevo en Rusia, junto con la ensalada Olivier.

La ensalada de Olivier es más conocida que su creador, Lucien Olivier, a quien la gente generalmente no conoce. De hecho, la famosa ensalada tiene una sólida reputación en otras partes del mundo. De hecho, en América Latina, la gente está loca por ella, la llaman “ensalada rusa”. En Rusia, el amor por la ensalada Olivier es indescriptible: la mesa de Año Nuevo, literalmente, es imposible sin ella. La tradición de preparar esta ensalada para la mesa festiva llegó en la época soviética. Las tiendas no tenían tanta variedad de productos como en la actualidad, por lo que a las amas de casa les encantó la receta, que consistía en productos fáciles de encontrar en cualquier tienda a un precio razonable.

La mesa de Año Nuevo en Rusia también está siempre decorada con sándwiches tradicionales, con caviar rojo y champán.

Para muchos rusos, esta fiesta es familiar. Por eso existe la tradición de celebrarla en casa con la familia y amigos cercanos. En esta noche, tradicionalmente, se escuchan los brindis: los resultados del año que

termina y las felicitaciones y deseos de lo mejor para el año que viene. Solo después de escuchar las campanadas, y felicitar debidamente a todos los seres queridos en vivo y por teléfono, los rusos van a la plaza central o a una fiesta para divertirse.

Hay una serie de creencias asociadas con la celebración del Año Nuevo. El dicho más famoso dice: “Como celebres el Año Nuevo, así lo pasarás”. Por eso, todos hacen todo lo posible para celebrar esta fiesta decisiva con diversión y en la cálida compañía de amigos y familiares.

También dicen que es necesario “dejar todas las deudas para el año anterior”, es decir, pagar las deudas antes del comienzo del año siguiente. En la víspera de Año Nuevo, se debe usar ropa completamente nueva, que, en el mejor de los casos debería ser de “colores felices”, como se desea que sea el próximo año.

Uno de los elementos más significativos e impresionantes de la víspera de Año Nuevo es pedir deseos. La gente cree que los mayores deseos hechos en la víspera de Año Nuevo ciertamente se harán realidad. Existe un método único para pedir deseos, que ofrece una garantía de cumplimiento de casi el cien por cien: mientras las campanas dan las doce, es necesario escribir un deseo en un papel, quemarlo en una vela, mezclar las cenizas en una copa de champán y beberlo antes de que las campanillas dejen de sonar.

Los centros de mesa para Navidad

Si hay un elemento decorativo en una mesa de Navidad que luce como actor principal de la misma ese es el centro de mesa. **La creatividad no tiene límites** cuando se trata de adornar la mesa con un precioso centro navideño. Al igual que con el resto de la decoración de la casa, la moda y las tendencias tienen su influencia a la hora de comprar o confeccionar un centro de mesa.

Redacción

protocolo.org

Los centros de mesa en Navidad cobran un gran protagonismo. Se suelen utilizar elementos que raramente se usan en los centros de mesa confeccionados para otras épocas del año. Como los gustos y las decoraciones son muy variados vamos a dar un sencillos consejos generales para colocar un centro de mesa -o más- en las celebraciones navideñas.

1. Tamaño de la mesa. La mesa debe ser lo suficientemente grande para que pueda caber en la mesa sin estobar a los elementos principales como fuentes, copas, salseras, etc.

2. Tamaño del centro de mesa. El centro de mesa debe mantener una 'proporcionalidad' al tamaño de la mesa para que no sea, ni un elemento demasiado voluminoso, ni un elemento insignificante en la mesa. Todo en su justa medida.

3. Un centro de mesa de 'altura'. Los elementos decorativos, como su nombre indica, son para decorar pero no para estorbar. Si antes hemos comentado que debe ser proporcional al tamaño de la mesa, también debe ser proporcional en altura a la 'mirada' de los comensales. No se pueden crear barreras entre los comensales. Por eso, un centro de mesa debe dejar ver perfectamente al comensal que tenemos frente a nosotros.

4. Materiales. Se debe poner especial cuidado al comprar o confeccionar un centro de mesa, sobre todo si lleva 'elementos naturales'. Los olores de algunas flores, aunque sean secas, las pinturas utilizadas en algunos elementos, etc. pueden ser problemáticos para alguno de nuestros invitados. Elegir algo sencillo y libre, si es posible, de elementos 'molestos'.





Redacción
protocolo.org

Algo tan simple como elegir la mesa para una celebración puede tener su 'aquel' si no tenemos en cuenta algunas cosas importantes. Dos, son las preguntas que debemos hacernos antes de proceder con la elección de una mesa:

1. Cuántos comensales vamos a ser.

El número de personas que nos vamos a reunir en torno a la mesa debe ser el punto de partida a tener en cuenta para elegir la mesa más adecuada. Nos puede gustar una mesa más que otra, pero debemos adaptarnos al número de invitados para calcular qué espacio necesitamos para cada uno de ellos. Espacio suficiente para 'moverse' con cierta holgura, no solo en la mesa, sino en la habitación o estancia donde se coloque esa mesa o mesas. No hay nada más incómodo que empujar a

los comensales cada vez que uno quiere pasar por detrás de ellos cuando nos tenemos que levantar de la mesa. O bien, la incomodidad que supone a la persona que sirve no poder acceder hasta donde está un comensal para poder servirle de forma apropiada.

2. Dónde se va a colocar la mesa.

El lugar donde se va a colocar la mesa es el que marca la diferencia. Cuando contamos con espacio de sobra, podemos elegir casi cualquier mesa. Es decir, podemos elegir una mesa redonda, que desaprovecha mucho los espacios, aunque es mucho mejor para conversar. Si el espacio es reducido, podemos optar por la mesa de forma rectangular que es la que mejor aprovecha el espacio. También la mesa ovalada, puede ser una buena elección. Una cosa más, no tenemos porqué

QUÉ MESA ELEGIR PARA NAVIDAD

La habitación o espacio donde se va a ubicar la mesa es muy importante, porque va a ser un condicionante para poder seleccionar el tamaño y forma de la misma

elegir colocar una sola mesa. Es posible que podamos poner en práctica nuestros conocimientos de 'Tetris' y hacer alguna buena combinación con mesas de diferentes tamaños y formas que aprovechen mejor el espacio disponible. Esto se suele hacer cuando el espacio que tenemos es reducido y el número de comensales es grande.

Una vez que hemos respondido a las dos preguntas anteriores solo queda determinar, dentro de las posibles opciones, algunas cuestiones que nos pueden hacer decantarnos por una u otra opción -si hay más de una disponible-.

Las mesas redondas desaprovechan mucho más el espacio que las mesas cuadradas o rectangulares.

Si la reunión no es de más de 10-12 personas una mesa redonda puede ser una buena elección porque facilita la 'integración' de todos los comensales y se pueden 'relacionar' mejor con el resto de invitados. Facilita las conversaciones.

A mayor tamaño de la mesa, más número de focos de conversación habrá -y seguramente más ruido-. Como no se debe hablar a gritos, cuando las mesas son muy grandes se establecen varios focos de conversación que son creados por los grupos que se forman con las personas que están más cercanas a cada comensal.

Las extensiones de mesa son una buena solución cuando no hay espacio suficiente para todos los invitados, o tenemos algún 'invitado de más', que no estaba previsto.

Si tenemos muchos invitados, es aconsejable contar, si el espacio lo permite, con una mesa auxiliar donde poder colocar algunos alimentos y/o elementos que puedan dejar la mesa principal un poco más despejada. También, evitan muchos paseos a la cocina a los anfitriones o las personas que sirven la mesa.

La altura de la mesa debe ser igual, cuando se utilizan mesas adjuntas o se hace algún tipo de 'acople' con tableros u otras soluciones similares. Los desniveles son peligrosos.

En el caso de los niños, es muy recomendable tener una mesa especial para ellos. No solo porque se pueden servir otro tipo de alimentos y, por supuesto, bebidas, sino porque deben acostumbrarse a poder tener los 'pies en el suelo' y habituarse a que el resto de elementos de la mesa sean de su tamaño.

Para terminar, un detalle que cobra mucha importancia y al que, en ocasiones, no se le presta mucha atención. La mesa bien equilibrada, que no baile, que no cojee. No hay nada más incómodo -y peligroso para las copas- que una mesa que cojea en cuanto nos apoyamos sobre ella.



EL MITO DE PAPÁ NÖEL

El origen de la figura del famoso Papá Noël data del siglo IV. Un obispo de Turquía llamado San Nicolás, era conocido como el protector de los niños y de los marineros.

Durante la Edad Media se empezó a divulgar la creencia de que San Nicolás llevaba regalos a los niños.

Posteriormente, bien entrado el siglo XVII los holandeses 'llevan' esta figura de San Nicolás a Nueva Amster-

dam, lo que actualmente se conoce como Nueva York. El escritor satírico Irwing Washington escribe una novela en la que hace volar a este personaje por los cielos de Nueva York. Esto unido a un poema que un universitario escribe para sus hijos con Papá Noël como protagonista lo 'lanza al estrellato'.

Curiosamente, en toda esta historia el personaje de Papá Noël no tenía una representación gráfica que lo identificara. Nadie sabía cómo era realmente Papá Noël.

Es entonces cuando un dibujante, Thomas Nast, le da una primera imagen gráfica al personaje. Le dibuja con una forma más parecida a un gnomo que al 'abuelo' que conocemos en la actualidad.

¿Qué ocurrió? Que entra en juego el mundo de la publicidad. En el siglo XIX una afamada compañía de refrescos, Coca-Cola, hace unos diseños del Papá Noël con los colores corporativos de la compañía. Es decir, predomina el color rojo en su vestuario. Para darle un mayor 'encanto' dibujan un personaje con un aire bonachón. Y que figura hay en el mundo más entrañable y querida que un abuelito.



GRANDES PROBLEMAS

PEQUEÑAS SOLUCIONES

Enfermedades como el sarampión son un gran problema con una solución tan pequeña como una vacuna. Sin embargo, 14 millones de niños no recibieron ninguna en 2019.

Juntos podemos impulsar la inmunización de millones de niños para que ninguno enferme o muera por causas que se pueden evitar con una simple vacuna.

LA SOLUCIÓN ESTÁ EN TUS MANOS

HAZTE SOCIO DE UNICEF

pequeñassoluciones.es

900 907 133

unicef 





Charls Rou
Freelance

Animar una fiesta de Navidad no es nada complicado. Solamente hay que echarle un poco de imaginación... y a disfrutar. Vamos a dar alguna ideas.

1. Vestir una prenda...

Una idea muy sencilla y con un estupendo resultado es pedir a nuestros invitados que vistan una prenda de un determinado color: rojo, verde, blanco, etc. Seguro que va a ser un tema de conversación en la mesa.

2. El artista

En todas las familias o grupos de amigos hay algún artista, pero artista de verdad. No es el momento de 'torturar' a los invitados con los progresos del niño que toca la flauta o chirria las cuerdas de un violín. Tampoco es el tiempo del 'cuñado gracioso', que más que gracioso, es un pesado que aburre con sus gracias.

Sí es el momento de ese fenómeno que nos hace pasar un buen rato con su estupenda voz, con su habilidad como monoliguista o alguna otra 'creatividad' que suele dejarnos sorpren-

didados. No debemos dejar pasar la oportunidad de ver a los talentos de la familia en acción

3. Jugamos a...

Es un recurso típico para las sobremesas cuando las celebraciones se alargan o esperamos por algún acontecimiento especial: la Misa de Gallo, las campanadas de Fin de Año, etc. Es una

forma de pasar el tiempo. ¿Opciones? Suelen haber 'divisiones' por edades, en la mayoría de los casos. Unos prefieren los juegos tradicionales: Trivial, Monopoly, Parchís, Scrabble... Los más

mayores suelen elegir algún juego de cartas. Los más jóvenes seguramente optarán por la tecnología y los videojuegos en su móvil, tableta o consola. Si queremos 'integrar' a toda la familia, el karaoke suele ser un estupendo recurso. Unos cantan, otros puntúan las actuaciones, otros critican... hay sitio para todos. Siempre siendo prudentes y sin faltar

a nadie. Los buenos modales no deben faltar. El juego de adivinar películas por medio de gestos y dibujos, también suele ser un buen integrador para todos los invitados.

4. El amigo invisible

Un recurso típico en muchas fiestas de Navidad -y no solo de Navidad-. Consiste en comprar un regalo para un 'desconocido'. Es decir, el destinatario lo elige el azar. Para que no haya problemas, se establecen una normas, sobre todo en cuanto al coste mínimo y máximo del regalo. Estas reglas evitan muchos problemas.

DISFRUTAR DE UNA NAVIDAD DIVERTIDA

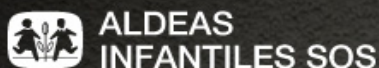
¿VINO O CAVA EN NAVIDAD?

Charls Rou
Freelance

Cuando tenemos que escoger un vino debemos pensar en las personas que van a compartir mesa con nosotros y tratar de conocer sus gustos. Está claro, que es muy difícil ‘contentar’ a todo el mundo, porque los gustos son muy diferentes. Una buena opción es elegir vinos poco ‘complejos’ de sabores sauves y ligeramente afrutados, que son los

que suelen gustar más a la mayoría de la gente. Elegir unos vinos ‘todo-terreno’ pueden ser una de las mejores elecciones para contentar a casi todo el mundo, aunque sacrifiquemos paladear un vino con más cuerpo y sabor. ¿Crianza, reserva o gran reserva? Depende del momento y del alimento. Cada vino tiene su momento y su público. La regla que sí debemos seguir es la de ir subiendo de intensidad. Es decir, ir de menos a más. Podemos empezar con vinos más afrutados, más suaves, más fáciles de tomar. Luego pasamos a vinos más cálidos, con un poco más de cuerpo y con algo más de intensidad. Para terminar con el plato más fuerte acompañado de un vino más intenso, más potente y con algo más cuerpo.

Una opción, que gana seguidores cada día, es elegir un buen cava o champán para toda la comida. Facilita mucho el no tener que ir pasando por toda una sucesión de vinos y sabores. Amén de los cambios de copa que se necesitan hacer para cada vino. Si elegimos un buen espumoso -cava o champán- puede ser un gran acierto y una sorpresa para muchos de nuestros invitados. ¿Brut, seco, semisecco...? Sin lugar a dudas un buen Brut puede ser la mejor elección por su sabor y por el buen maridaje que tiene con casi cualquier alimento o preparación.



CUANDO LOS PADRES ESTÁN AUSENTES, LOS HERMANOS SON ESENCIALES

Tienen derecho a crecer siempre juntos,
¡Ayúdanos a conseguirlo!

HAZTE SOCIO



50 años
PROTEGIENDO
A LA INFANCIA

EL CIEGO

CUENTO DE NAVIDAD

Autora: Emilia Pardo Bazán

La tarde del 24 de diciembre le sorprendió en despoblado, a caballo y con anuncios de tormenta. Era la hora en que, en invierno, de repente se apaga la claridad del día, como si fuese de lámpara y alguien diese vuelta a la llave sin transición; las tinieblas descendieron borrando los términos del paisaje, acaso apacible a mediodía, pero en aquel momento tétrico y desolado.

Hallábase en la hoz de uno de esos ríos que corren profundos, encajonados entre dos escarpes; a la derecha, el camino; a la izquierda, una montaña pedregosa, casi vertical, escueta y plomiza de tono. Allá abajo no se divisaba más que una cinta negruzca, donde moría, culebreando, áspid de carmín, un reflejo roto del poniente; arriba, densas masas erguidas, formas extrañas, fantasmagóricas; todo solemne y aun pudiera decirse que amenazador. No pecaba Mauricio de cobarde y, sin embargo, le impresionó el aspecto de la montaña; sintió deseos de llegar cuanto antes al pazo, del cual le separaban aún tres largas leguas, y animó con la voz y la espuela a su montura, que empinaba las orejas recelosa.

Arreció el viento y le obligó a atar el sombrero con un pañuelo bajo la barba; el trueno, lejano aún, retumbó misteriosamente; ráfagas de lluvia azotaron la cara del jinete, que ahogó un juramento. ¡Aquello era mala sombra! ¡Justamente empezaba a llover a la mitad del camino! Al punto mismo, el caballo se encabritó y pegó un bote de costado: entre la maleza había salido un bulto. Echaba ya Mauricio mano al revólver que llevaba en el bolsillo interior de la zamarra, cuando oyó estas palabras:

-¡Una limosnita! ¡Por amor de Dios, que va a nacer...; una limosnita señor!

Mauricio, tranquilizándose, miró enojado al que en tal sitio y ocasión cometía la importunidad de pedir limosna.

Era un hombrachón alto, descalzo de pie y pierna, que llevaba al hombro unas alforjas y se apoyaba en recio garrote. La oscuridad no permitía distinguir cómo tenía el rostro; la ancianidad se adivinaba en lo cascado de la voz y en el vago reflejo



plateado de las greñas blancas.

-Apártese -murmuró impaciente el señorito-. ¿No ve que el caballo se asusta? Si me descuido, al río de cabeza... ¡Vaya unas horas de pedir y un sitio a propósito para saltar delante de la montura! ¡Brutos!

El pordiosero se había quedado como hecho de piedra.

-¿Dónde está el río? -gritó con hondo terror-. ¿No es aquí el camino de la iglesia de Cimáis? Señor: no me desampare... ¡Soy un ciego! ¡Nuestra Señora le conserve la vista! ¡Pobre del que no ve!

Mauricio comprendió. El viejo sin ojos se había perdido; ignoraba dónde se encontraba, y para no despeñarse necesitaba un guía. Sí; convenido; necesitaba un guía... ¿Y quién iba a ser? ¡Él, Mauricio Acuña, que desde Orense regresaba a su casa en tarde de Navidad, a cenar, a pasar alegremente la velada, jugando al julepe o al «golfo» con sus hermanos y primos, fumando y riendo? Si sujetaba el paso de su caballo al lento andar de un ciego; si torcía su rumbo cara a la iglesia de Cimáis, distante buen rato, ¿a qué santas horas iba a hacer su entrada en la sala del pazo de Portomellor? Un instante titubeó: pensaba que no podía menos de sacrificar algunos minutos a colocar al ciego en la dirección de Cimáis y dejarle, ya orientado, arreglarse como Dios le diese a entender. Sólo que era internarse en la «carballeda», exponerse a tropezar en los cepos y en los pedruscos, y, sobre todo, era condescender a los ruegos del mendigo, que no soltaría a dos por tres a su lazareto improvisado, y si le complaciese en lo primero exigiría lo segundo... ¡Estos pobres son tan lagoteros y tan pegajosos! «Más vale escurrirse», decidió; y sacando del bolsillo un duro, lo dejó en la mano temblona que el viejo extendía, más para implorar que para mendigar; picó al caballo y escapó como un criminal que huye de la Justicia.

Sí; como un criminal. Así definió su conducta él mismo, luego, en el punto de refrenar a Maceo, su negro andaluz cruzado, y darse cuenta de que había caído enteramente la noche.

Velada por sombríos nubarrones, la luna se entreparecía lívida, semejante a la faz de un cadáver amortajado con hábito monacal. La carretera se desarrollaba suspendida sobre el río que, a pavorosa profundidad, dormitaba mudo y siniestro. El viento combatía, haciéndolos crujir, los troncos robustos de los árboles; un relámpago alumbró la superficie del agua; un trueno resonó ya bastante cercano; y Mauricio se estremeció. Le pareció escuchar ruidos extraños además de los de la tormenta. ¿Se habrá caído el viejo al agua? Detrás, sobre la peñascosa senda, creía escuchar el paso de un hombre que tentaba el suelo con un palo, como hacen los ciegos. Absurdo evidente, pues con la galopada que Maceo había pegado ya quedaría el mendigo atrás un cuarto de legua. Lo cierto es que Mauricio juraría que le seguía «alguien»; alguien que respiraba trabajosamente, que tropezaba, que gemía, que imploraba compasión. Invencible desasosiego le impulsó a apurar nuevamente a su montura para alcanzar pronto el cruce en que la carretera se desvía del río, cuya vista le sugería el temor de una desgracia. ¿Se habrá caído?... Lo que a Mauricio le acongojaba era la idea de haber abandonado a un ciego en tal noche. «Pero ¿cómo fue capaz...? ¡Si parece mentira! Me lo contarían después y no lo creería... Hoy no debía dejar solo a un infeliz», cavilaba, hincando la espuela en los ijares de Maceo. «Y lo más sucio, lo más vil de mi acción fue darle dinero. ¡Dinero! Si a estas horas flota en el Sil su cuerpo..., el dinero ¿de qué le sirve? Creemos que el dinero lo arregla todo... ¡Miserable yo! Estoy por volverme. ¿No viene nadie detrás?...»

Maceo volaba; un sudor de angustia humedecía las sienes del jinete. El zumbido de sus oídos y el remolino del viento, profundo como una tromba, no le impedían oír, cada vez más próximas, las pisadas del que le seguía, ya sin género de duda, y percibir la misma respiración entrecortada, el mismo doliente gemido; y el caso es que no se atrevía a volverse, porque, si se volviese, quizá vería la figura del ciego mendigo, alto, descalzo de pie y pierna, con el zurrón al hombro, el cayado en la mano y reluciente en la oscuridad la plata de sus blancas greñas...

«¿Estaré loco? -pensó-. ¡Ea!, ánimo... Debo volverme...» Y no se volvía; su garganta apretada, su corazón palpitante, le hacían traición; sufría un miedo espantoso, sobrenatural. Apretó las espuelas, y el caballo, excitado, aceleró el tendido galope, sacando chispas de los guijarros del camino. La tempestad estaba ya encima: el relámpago brilló; un trueno formidable rimbombó sobre la misma cabeza del señorito, aturdiéndole. Alborotóse Maceo; giró bruscamente sobre sus patas traseras y se arrojó hacia el talud que dominaba el Sil. Vio Mauricio el tremendo peligro cuando otro relámpago le mostró el abismo y la superficie del agua; cerró los ojos, aceptando el juicio de la Providencia..., y el caballo, en su vértigo mortal, arrastró al jinete al fondo del despeñadero, tronchando en su caída los pinos y empujando las piedras del escarpe, cuyo ruido fragoroso, al rodar peñas abajo, remedaba aún los desatentados pasos del ciego que tropezaba y gemía.





REGLAS DE ETIQUETA: COMPORTARSE BIEN EN LA MESA DE NAVIDAD

Redacción
protocolo.org

La Navidad es un tiempo para las reuniones familiares y las celebraciones, sobre todo, gastronómicas. Los buenos modales no deben faltar en ninguna mesa.

Una buena mesa no solo es aquella que está bien puesta y adornada.

Una buena mesa es aquella en la que podemos estar acompañados de la gente que queremos y en la que podemos compartir momentos y experiencias únicas e irrepetibles.

Pero los momentos de celebración y la confianza no deben ser una excusa para tolerar malos comportamientos o formas de actuar poco educadas. Vamos a recordar algunas reglas muy generales para tener en cuenta en la mesa.

1. Sentarse a la mesa.

Salvo que los anfitriones den libertad de elección, cada invitado debe sentarse donde se le indique. Si alguien quiere cambiar de sitio debe ‘negociarlo’ pero no debe hacerlo por su cuenta.

2. Servilleta.

La servilleta la debemos desdoblar y colocar en el regazo justo cuando vamos a empezar a comer. No hay que hacerlo antes. No es muy apropiado tenerla en nuestro regazo sin que haya comida en la mesa.

3. El uso de los cubiertos.

La regla de oro: “se utilizan de fuera hacia adentro”. Es decir, los cubiertos más alejados del plato son los que se utilizan primero. No debemos tener vergüenza en preguntar si encontramos algún cubierto un poco raro -en Navidad es posible- o tenemos alguna duda. Es la forma de aprender.

4. Compartir comida.

La confianza no está reñida con la buena educación. Mucho cuidado con el movimiento de comida entre platos. El ofrecer a probar comida a los demás con nuestros cubiertos y acciones de este tipo.

5. Servir y tomar una bebida.

Es correcto y aconsejable servir a los compañeros de mesa que tenemos a nuestro lado. También lo harán ellos en alguno de los momentos de la comida. Las copas no se deben llenar hasta el borde, sino un tercio de su capacidad. Es más que suficiente para tomar unos sorbos.

Antes y después de beber es correcto limpiarse con la servilleta para evitar dejar esas feas marcas de labios en las copas o vasos.

6. Temas de conversación.

Es bueno conocer cómo son nuestros familiares y amigos para evitar tocar temas de conversación que pueden dar lugar a discusiones y polémicas. Aunque se generaliza con política, deportes, religión, diferencias familiares... todos los temas son posibles siempre que la opiniones sean respetadas y prudentes. Eso depende, como hemos comentado, del tipo de personas que sean nuestros amigos y familiares. Si están bien educadas no habrá ningún problema.



7. Levantarse de la mesa.

Solo nos debemos levantar de la mesa al terminar la comida. Hay excepciones, generalmente, fisiológicas que no pueden esperar. Pero hacer o contestar una llamada no urgente, levantarse de la mesa para fumar, etc. puede esperar. Seguro que los fumadores dirán que es imposible no fumar durante una comida que suele ser más larga de lo normal.

8. Los brindis.

En Navidad es un momento que no suele faltar. Dos reglas muy sencillas: mejor hacerlo puestos en pie, y mirar a los ojos de las personas mientras levantamos ligeramente la copa. El 'chin-chin' de las copas es opcional. Pero si se hace, con cuidado. No sería la primera vez que hay unas cuantas roturas de copas.

No es una lista exhaustiva para están las más importantes.

ETIQUETA EN LA MESA





MESAS DE NAVIDAD

¿DE QUÉ HABLAMOS EN LA MESA?



TEMAS DE CONVERSACIÓN

Charls Rou
Freelance

Los temas de conversación en la mesa suelen ser motivo de muchos tópicos que en la realidad muchos de ellos no se cumplen.

La eterna pregunta ¿de qué hablamos en la mesa de Navidad? no tiene una respuesta sencilla. La combinación de un ambiente familiar y de confianza, la euforia del momento -aumentada por alguna copita de más- y algunas rivalidades o 'cuentas pendientes' que permaecen en la memoria, pueden ser un cóctel explosivo si se habla sobre estos temas de forma imprudente.

Tenemos que recordar que son fechas para divertirse y pasarlo bien, para intercambiar vivencias y experiencias, para compartir momentos inolvidables. Por eso, debemos dejar a un lado rencillas familiares, problemas

personales, el malhumor e incluso 'secretos' que es mejor desvelar en otro momento.

Aunque siempre se indica como prohibidos los temas sobre política, deportes, religión o creencias, enfermedades, etc., en realidad casi siempre se acaba hablando de alguno de ellos. ¿Problema? No debería haber ninguno si contamos que estamos entre gente bien educada, que sabe respetar las opiniones ajenas aunque no las comparte. Si sabemos que no va a ser así la cosa, entonces sí que es mejor evitar estos temas de conversación.

Entonces, ¿de qué hablamos? Siempre es posible contar alguna anécdota o vivencia propia de nuestro trabajo, de nuestra casa o de alguien conocido; o bien, se puede poner sobre la mesa, nunca mejor dicho, cualquier tema cul-

tural, de actualidad social o estilo de vida que no introduzca un ingrediente polémico, como la política.

La base de toda conversación es el respeto. No solo respetar las opiniones, sino respetar los turnos de palabra, aceptar las críticas, etc. Tampoco es muy educado hacer monólogos dejando que nadie más participe. Porque eso no es una conversación.

En cualquier caso, si surge alguna polémica o discusión que pueda estropear la velada, hay que cortarla de raíz. Es una tarea que suelen hacer los anfitriones cambiando de tema. Si no es posible cortarla, y la cosa está 'calentita', los anfitriones deben mediar y poner un poco de orden en esa discusión.

Estas fechas son para compartir alegrías, pero no para crear conflictos.



Mandamientos de la etiqueta social en la Navidad

Wilfredo Pérez Ruíz

Docente y consultor en organización de eventos, protocolo, imagen profesional y etiqueta social
wperezruiz.blogspot.com

La tradicional conmemoración de la Navidad no está ajena a la aplicación de importantes y elementales pautas de comportamiento. En tal sentido, conviene advertir su especial realce en un acontecimiento de tan magna trascendencia y, en consecuencia, he creído conveniente presentar diez “mandamientos” encaminados a exhibir excelsa convivencia colectiva durante esta efeméride.

Primero: haga llegar por sus redes sociales o mediante las tradiciones tarjetas impresas un saludo a sus allegados. Aconsejo obviar colocar vocablos gastados y poco creativos como: “Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo”. Sea original, efusivo y espontáneo. También, prescindir efectuar comunicaciones eufóricas que agobien a quienes están comiendo o duermen.

Segundo: es recomendable rehuir realizar regalos onerosos. Pueden generar reacciones de contrariedad y desagrado. Es una celebración cristiana; sortee contribuir con su desatino a incrementar el consumismo. Obsequiar sólo por “cumplir”, lo hará quedar mal. A mi parecer, éste debe tener un espíritu simbólico.

Tercero: durante la cena de medianoche saboree los alimentos simulando estar falto de hambre e ingiera los líquidos aparentando carecer de sed; proceda con calma, serenidad y ponderación. Hay quienes parecieran no haber merendado en días. Nunca tome el trozo más grande, eluda insinuar su apetito y servirse de manera exagera.

Tampoco emita comentarios inelegantes y soslaye preguntar el precio del ban-

quete, la receta o el lugar donde fue adquirido. Un punto imprescindible: declíne colocar su celular como “cubierto”; apáguelo y goce de un instante agradable y apacible. Contribuya con su cordura a una velada amena y alejada de incorrecciones. Su desenvolvimiento en la mesa confirma su educación, sentido común, naturalidad e interacción. Desista incurrir en el habitual desatino de “brindar” cada vez que desea beber una copa de licor. El “brindis” solo lo hace el dueño de casa, cuando lo crea conveniente, por el motivo del encuentro.

Cuarto: si acostumbra visitar amigos y familiares, acuérdesse de anunciar previamente su deseo de congratular personalmente y esquivé acudir en horas coincidentes con las comidas. No se invite a sí mismo, a pesar del íntimo acercamiento imperante. Diferénciese por

su prudencia y delicadeza.

Quinto: en estos días es frecuente encontrarnos en lugares públicos, centros de trabajo, etc. con personas ansiosas de compartir sus “planes navideños”. Si determinados prójimos de su entorno atraviesan complicaciones o situaciones adversas, inhíbese de orientar la plática hacia estos temas. Sea respetuoso de los padecimientos ajenos; existen personas dolidas emocionalmente por la pérdida de un ser querido, entre varias razones que inspiran congoja.

Sexto: cuando reciba una invitación lleve un obsequio y/o algún postre o licor para compartir con el resto de comensales. Es un gesto distinguido y acertado. Si fuera posible indague en relación a los gustos y preferencias de los anfitriones. Estos detalles son gratificantes ex-

presiones de consideración y definen su personalidad.

Séptimo: agradezca a través de una llamada telefónica o correo electrónico las cortesías, presentes o atenciones recibidas. Dar las “gracias” es una enaltecida demostración de finesa poco practicada en una sociedad agobiada por lacerantes inopias. Dignifica y enriquece nuestro vínculo humano: marque el contraste y predique con su sensato actuar.

Octavo: cultive la puntua-

lidad y prescinda culpar de su demora a la aguda congestión vehicular y a las diligencias de esta época del año. Ande precavido y planifique sus quehaceres con antelación. Evidenciará afables modales y óptimo nivel de organización. Por cierto, su práctica incluso supone elegir el momento de retirarse. Proceda con un mínimo de pertinencia y acierto.

Noveno: la quema de cuetes y luces de bengala recomendando hacerlo en horas apropiadas. Recuerde: sus

derechos terminan donde empiezan los ajenos. Sea comedido y prevenga generar ruidos molestos valiéndose del jolgorio general. Aprenda a cohabitar en armonía y “no hagas a otro, lo que no quieres que hagan contigo”.

Décimo: evada fomentar conversaciones encaminadas a competir sutilmente sobre el regalo de la esposa, el novio, etc. Es común encontrar hombres y mujeres encantados de revelar sus costos e interrogan acerca de estas usuales frivolidades. Ello puede originar

incomodidades; sea discreto y empático.

Mis augurios a los hombres y mujeres que anhelan un mundo pleno de ideales, esperanzas, ilusiones, perseverancias, optimismos y alegrías, inspirados en el testimonio del sucesor de María y José. Aprendamos a perdonar, a pedir perdón y seamos capaces de forjar un trato efusivo con el semejante. Estimemos con recogimiento lo ofrecido por el Espíritu Santo en cada nuevo amanecer. ¡Bendiciones!



Los regalos de Navidad más solidarios





DONA A UNA ONG

SERVIR Y DISFRUTAR DEL CAVA Y DEL CHAMPÁN

Redacción

protocolo.org

Las bebidas estrella de las navidades son el cava y el champán. Pero, ¿sabemos cómo servirlos y disfrutarlos de forma correcta? Veamos.

1. Se debe tomar frío.

¡Atentos! Frío, no congelado. Está muy extendida la costumbre de meterlo en el congelador para que enfríe rápidamente. ERROR. Con que esté a unos 8° es más que suficiente.

2. Solo para brindar.

Eso es historia. Un buen cava o champán puede ser la bebida perfecta para toda la comida. Simplifica la elección de vinos y el trasiego de copas en la mesa. Pero, para gustos los colores.

3. Abrir la botella.

Prohibido agitar la botella para ‘disparar’ el tapón. Es peligroso y además se desperdicia una gran cantidad de líquido. Girar el tapón con cuidado y no sol-

tarlo en ningún momento. Es aconsejable tener una copa cerca, porque por poco que se mueva la botella siempre tiende a salir un poco de líquido espumoso.

4. ¿Cuánto hay que servir?

Depende del trago. No es lo mismo servir para brindar -que se consume en el momento- que servir durante la comida. Media copita, está bien. Una cosa importante. Es mejor poner un poco menos a cada comensal, por

si no llega para todos. Siempre es mejor ‘rellenar’ una copa que dejar a alguien sin servir.

5. Brindis.

El momento que todo el mundo espera. ¿Cómo hacerlo? 3 simples ‘pasos’: de pie, a mano alzada y mirando a los ojos del resto de personas que comparten mesa con nosotros. El ‘chin-chin’ es opcional. Se pueden hacer más de un brindis durante la comida, pero sin abusar.





REGALAR EN NAVIDAD

Charls Rou
Freelance

En Navidad se suelen hacer muchos regalos. Unos de corazón, Otros, por compromiso. Podemos decir que en muchos casos, lo material se impone a lo espiritual. No obstante, un regalo siempre debe ser una muestra de afecto y de agradecimiento. Vamos a dar 5 consejos importantes para hacer buenos regalos en Navidad.

1. Buscar el regalo apropiado.

Tenemos que saber para quién es el regalo y conocer un poco a la persona destinataria de ese regalo. Si no tenemos esa información, sería bueno tratar de buscarla entre sus amigos y familiares. Si queremos agradecer y sorprender no podemos, ni debemos, comprar lo primero que encontremos.

2. Presupuesto. ¿Cuánto dinero puedo gastarme?

Uno de los mayores condicionantes que tenemos a la hora de comprar un regalo, es el dinero. Aunque tampoco tiene que ser un obstáculo, porque con ingenio y un poco habilidad se pueden hacer regalos realmente interesantes y que pueden sorprender. Pero hay que invertir tiempo y esfuerzo si queremos demostrar a la persona a la que vamos a hacer ese regalo que le tenemos cariño y afecto. Incluso, aunque el regalo sea un regalo de compromiso, es aconsejable escogerlo con cierto cariño, no lo primero que se nos ocurra.

3. Cada cosa a su tiempo.

Cada regalo tiene su momento. Cada vez es más común que se adelante la entrega de los regalos, sobre todo en el ámbito familiar. Esos regalos tan bien envueltos están pidiendo a gritos que les abran. Pero no debemos sucumbir a este ‘canto de sirenas’, porque se rompe la armonía y la tranquilidad que debe reinar durante la comida. Los regalos siempre después de la comida -almuerzo o cena-, y con orden.

4. Re-regalar, puede ser peligroso.

Si dicen que para mentir hay que tener buena memoria, para re-regalar, hay que tenerla aún mejor. Si regalamos algo que nos han regalado puede caer en manos del anterior ‘regalador’ o de alguien cercano a él. ¡Mucho cuidado con regalar cosas que nos han regalado! Puede ‘explotarnos’ en la cara.

5. Uno para todos... pero no todos para uno

Parodiando el lema de los 3 mosqueteros, es una buena idea que haya algún regalo o pequeño detalle para todos. Eso de ‘concentrar’ todos los regalos en los niños, o solo para el abuelo o los padres, deben ser casos excepcionales. Casi siempre se puede tener un detalle, aunque solo sea una foto, una tarjeta postal o un obsequio de céntimos. Lo importante es tener ese detalle con los demás no el valor del regalo.

En Navidad no solo tenemos a Papá Noël y a los Reyes Magos como personajes generosos que traen regalos. Hay algunos otros más desconocidos que también se portan bien dejando regalos en Navidad.

Redacción
protocolo.org

PERSONAJES QUE TRAEN REGALOS EN NAVIDAD

1. Olentzero.

Es un carbonero que vive

en las montañas durante todo el año haciendo carbón vegetal. Cuando llega la Navidad baja a los pueblos y aldeas de la zona para dejar regalos a los niños. Es un personaje típico del País Vasco y de Navarra. Se le describe como un hombre grande y bonachón. Y, ¡cómo no!, siempre manchado de negro carbón.

2. Apalpador.

Curioso personaje tradicional en Galicia, aunque muy poco conocido. Recibe este curioso nombre porque se dice que palpa la barriguita de los niños para ver si están bien nutridos. Para que no les falte de nada les deja castañas y regalos. En algunas zonas de Galicia también es conocido con el nombre de Pandigueiro.

3. Tió de Nadal o Tronca.

Viene a ser un tronco que suelta regalos. Si nos atene-

mos a la traducción literal, es un tronco que ‘caga’ regalos.

Lo curioso de este tronco es que se le cuida hasta la noche de Nochebuena. Se recoge a finales de noviembre, se le tapa y se le pone comida hasta el 24 de diciembre.

El día de Nochebuena, los niños le golpean con unos bastones, de forma similar a como se hace con las piñatas, y el tronco, literalmente, ‘caga’ regalos. Por este motivo en algunas zonas de Cataluña también se le conoce con el nombre de ‘caga tió’.

Seguro que hay muchos otros personajes en las tradiciones populares de su autonomía, zona o región. Contadlas a vuestros hijos para que no se pierdan.

Cada región o zona de un país cuenta con sus propias costumbres y tradiciones navideñas. Aquí vamos a ver a tres ‘competidores’ de Papá Noël y de los Reyes Magos.

HELPLINE

خط المساعدة

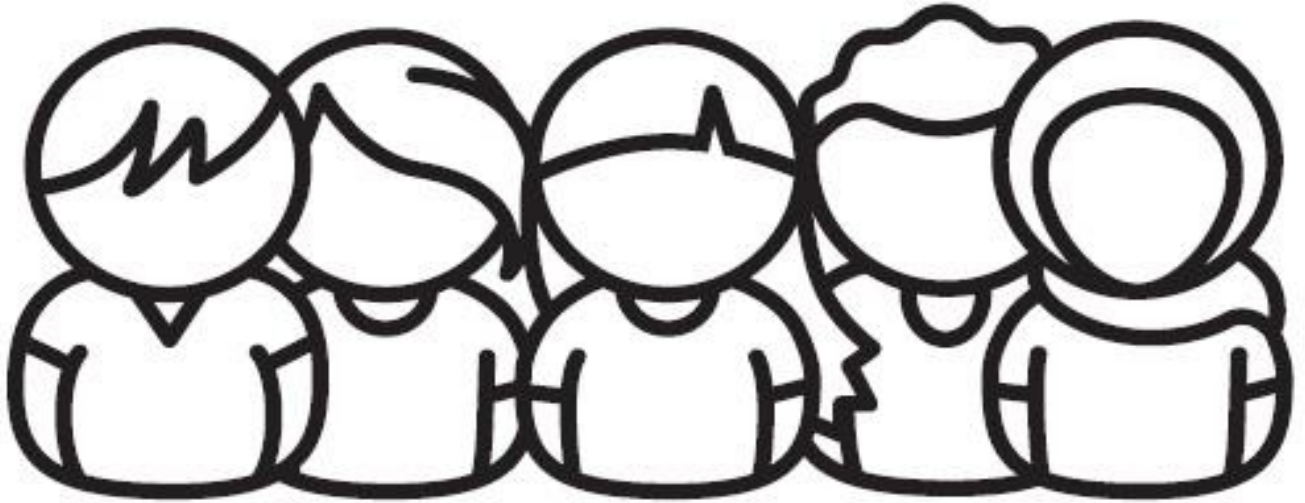
Línea de atención a menores de edad extranjeros.

Service téléphonique et Tchat pour mineurs étrangers.

Helpline for children on the move.

خط المساعدة للمهاجرين القاصرين

Ra9em mu3awana lil9asirin muhajirin.



¡Contáctanos!

Contactez nous!

Contact us!

اتصل بنا!

Tasal bina!

savethechildren.es/help-line



900 90 75 23

GRATUIT / FREE



Save the Children



CUBIERTOS Y COPAS EN LA MESA DE NAVIDAD

Lo tenemos casi todo preparado. La comida, los regalos, los invitados. Nos queda poner la mesa. Vamos a dar algunas sugerencias.

1. Elegante, no ostentosa.

Sabemos que es una buena ocasión para lucir esa vajilla, esa cristalería, esa cubertería tan especial que hemos heredado, que nos han regalado o que nos hemos comprado para lucirla

en una ocasión especial. Pero no podemos hacer una exposición de piezas que recargan e incluso estorban en la mesa. Mejor poner lo imprescindible y si se necesita, ponemos más elementos a medida que se requieran.

2. Elegir el mantel.

La mesa la debemos ‘vestir’ con un buen mantel. No solo elegante sino de buena calidad. En estas fechas navideñas se permiten algunos ‘excesos’ en cuanto a los

colores y los diseños. Es conveniente poner un muletón o protección entre la mesa y el mantel.

3. El orden de los cubiertos.

Los cubiertos se colocan de forma inversa a su uso. Es decir, los más alejados del plato son los que primero debemos utilizar. Cucharas y cuchillos van a la derecha del plato. Los tenedores a la izquierda. Los cubiertos ‘raros’ -típicos en algunas

mesas de Navidad- se suelen colocar a la derecha del plato.

4. Los vasos y las copas.

Colocaremos 3 ó 4 piezas a lo sumo para evitar llenar la mesa con demasiadas copas. Agua, vino blanco, vino tinto y champán, son suficientes. Incluso la copa de champán la podemos colocar al momento de servir los postres o para brindar, al final de la comida. Debemos tratar de ‘simplificar’ la mesa.

5. La vajilla, elegante.
Como hemos comentado aunque saquemos nuestra mejor vajilla, debemos colocar las piezas necesarias, no todas las que podamos. Si queremos lucir otros elementos de nuestra vajilla lo podemos hacer en otro momento: el aperitivo, los

pero de diferente tamaño. Tampoco es elegante colocar un plato hondo directamente sobre la mesa. Debería colocarse con un plato llano como base.

REGLAS DE USO

Los cubiertos

postres, hora del café, etc. No se deben colocar dos platos del mismo tamaño y forma juntos. Es decir dos platos hondos o dos platos llanos juntos. Se pueden colocar dos platos llanos,

- Se utilizan primero los cubiertos más alejados del plato.
- Los cubiertos una vez utilizados no vuelven a la mesa.
- Los cubiertos ni se chupan ni se limpian con la servilleta.

o con el mantel.

Las copas

- Las copas se deben tomar por el tallo no por la parte que contiene la bebida.
- Cada copa tiene su función y su bebida. Si cambiamos de bebida se debe cambiar de copa.
- Antes y después de beber es aconsejable limpiarse los labios con la servilleta.
- Es mejor dejar la copa en su sitio, que levantarla cuando nos van a servir. Eso puede dificultar más que ayudar a quien sirve.

La servilleta

- Solo la debemos desdoblar cuando sirvan la comida.
- Se debe colocar sobre nuestro regazo, no a modo de babero o en cualquier otra parte del cuerpo. Una mesa bien puesta debe lograr un equilibrio entre lo elegante y lo práctico. No convertirla en una exposición ostentosa de piezas.

REGLA DE ORO: UTILIZAR LOS CUBIERTOS DE FUERA HACIA ADENTRO

Redacción
protocolo.org



Un cuento de Navidad de la revista “El amigo de la Infancia”. Madrid. Diciembre de 1906

—Pepito, tengo frío; vamos a casa— dijo Catalina a su hermano, que iba con ella atravesando calles y callejone.

—Sí, vamos a casa—contestó Pepito, frotando las manos de su hermana, por ver si conseguía calentarlas un poquito, aunque las suyas no estaban mucho más calientes, y sus esfuerzos parecían resultar infructuosos.

—Vamos a correr un poco, a ver si conseguimos entrar en calor—propuso el muchacho; y acto seguido los dos echaron a correr.

De pronto se pararon. Catalina acababa de sufrir un empujón por una niña, que parecía ir muy contenta y satisfecha. Llevaba ocupadas las dos manos. En la una llevaba un pañuelo y en la otra una muñeca.

—¿Te he hecho daño?—preguntó; y la compasión que sintió hacia la pobre niña andrajosa se dibujaba en su semblante y se reflejaba en sus grandes y hermosos ojos.

—No—dijo Catalina, con los ojos fijos en la muñeca.

—¿Tienes una muñeca?—dijo la niña, al notar la mirada que Catalina echó a la muñeca.

Catalina meneó la cabeza.—No, no tengo muñeca, porque mamá no me la puede comprar, y papá ha muerto.

Al oír la voz tímida, y al ver que los ojos de Catalina no se apartaban del bonito juguete, la niña quiso consolarla.

— Yo tengo una en casa, pero está rota y vieja; ésta me la regalaron hoy por ser Nochebuena: ya ves que no te la puedo dar; pero toma. Y al decir esto metió la mano en su pañuelo y sacó nueces, castañas y bellotas y se las dio a Catalina.

—¿Por qué me lo das?—preguntó Catalina.

—Por ser Nochebuena—fue la respuesta.

Y siguió andando la niña.

— ¡Qué buena es!—exclamó Catalina cuando no pudo seguirla más con la vista.

No habían andado aún mucho, cuando oyeron pasos precipitados detrás de sí. Cuál no sería su sorpresa al ver a la niña que habían encontrado antes. La niña se acercó, puso la muñeca en los brazos de Catalina, y antes de que ésta pudiese darle las gracias, había echado correr calle abajo. Los niños se acercaron a una farola para contemplar mejor el regalo.

En la cara de la muñeca vieron una gota de agua; y como empezaba a lloviznar, creyeron que sería de la lluvia. Catalina tapó la bonita muñeca con su delantal harapos y la abrazó fuertemente, pensando en la niña que se la había dado.

Lo que los niños habían visto no era una gota de lluvia; era una lágrima, una lágrima de la niña que primero había poseído esa muñeca. Al separarse de Pepito y su hermana, había quedado muy pensativa. Le habían dicho esta misma noche

que Jesús quería mucho a los niños; que se alegraba si un niño era bueno con los demás y se acordaba de los pobres. Ella había echado en la hucha la perra chica que su madre le daba; había dado sus nueces a los niños; ¿no era eso bastante? Luego pensó que Jesús había hecho mucho más por ella: que había dado su vida. ¿No valía eso más que la muñeca? Además, ella tenía otra en casa.

Cierto que le costó mucho trabajo separarse de su regalo de Nochebuena, y por eso, antes de dárselo a Catalina, dio un beso a la muñeca, y unas lágrimas cayeron sobre ella.

Llegó a casa alegre, risueña, como siempre, quizá algo más alegre que de costumbre.

Cuando la madre la preguntó por la muñeca, contestó:

— Se la he regalado al niño Jesús.

Después de haber oído la madre toda la historia, dio un beso a su hija y dijo:

—Dios te bendiga.

No dijo más. ¿Qué más hubiese podido decir?

UN REGALO DE NOCHEBUENA

Entretanto, Pepito y Catalina habían llegado a su casa. Una vez que subieron las empinadas escaleras que conducían a su triste morada, entraron en una habitación casi desamueblada, pues no pueden llamarse muebles los pocos trastos que en ella se veían. El ambiente en el cuarto era frío; no había siquiera un pobre brasero para calentar los miembros ateridos de los niños; pero, sin embargo, una madre cariñosa los estaba esperando para darles una sorpresa de Nochebuena.

Sobre el cajón que servía de mesa se veían a la luz de una bujía dos libretas de pan y una jarrita con leche.

Al lado de esta mesa improvisada estaba sentada una mujer, la madre de los niños. Entraron éstos.

—Mamá, ¿por qué has encendido la vela?

—Porque es Nochebuena, y por eso la tía Rita también me trajo esta leche.

—Mamá, ¿por qué son todos tan buenos en Nochebuena?—preguntaron Pepito y Catalina.

Y en seguida contaron lo que les había sucedido.

Cenaron una cena que nosotros tal vez hubiéramos llamado frugal, pero que para ellos era una cena exquisita.

Y luego, a la luz lúgubre de una bujía, la madre les contó aquella historia que vosotros todos conocéis: la historia de Navidad.

Y cuando la vela se apagó, vino la luna a iluminar, a través de los cristales rotos, a los tres que estaban celebrando la Nochebuena; y vio cómo Pepito y Catalina decían:

—Cuéntanos más, mamá.

Y más tarde, cuando aun penetraban sus rayos en la pobre morada, vio a Pepito y a Catalina durmiendo, y la niña abrazada a la muñeca, su regalo de Nochebuena.

Sus rayos penetraron más adentro, y su luz argentina se reflejó en el rostro de una madre feliz, que pedía a Dios su bendición para sus niños y para la niña desconocida que tanto placer había proporcionado a sus queridos hijos.

Revista "El amigo de la infancia". Madrid. Diciembre 1906





YO TENGO EL PODER DE CAMBIAR EL PRESENTE

TÚ TAMBIÉN TIENES ESTE PODER, ÚSALO.



Vicente Ferrer

WWW.CAMBIAELPRESENTE.ORG
APADRINA 902 222 929